

David B. Updegraff Testifica

Evangelista de la Iglesia del Los Amigos



David B. Updegraff
(1830-1894)

David B. Updegraff Testifica

Evangelista de la Iglesia de Los Amigos

Yo odiaba la vanidad, la ambición, el mal genio y los pensamientos vanos, pero los tenía de todas maneras y eran parte de mí, no como actos de que tuviera que arrepentirme y obtener perdón, sino como disposiciones detrás de los actos, la naturaleza del “viejo hombre”, inseparables de mi ser. Entonces comencé a rogar a Dios con fe que los echara fuera. Junto con este deseo había una gran hambre y sed de ser “lleno de la plenitud de Dios”. Anhelaba un corazón limpio y un espíritu. Me puse de rodillas con el propósito firme de presentar mi cuerpo “en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios.”

Entonces se me presentaron los obstáculos del camino y lo que debía de sufrir por Jesucristo: los malos entendidos, las sospechas, las reprensiones, los conflictos con el mundo, la carne y el diablo. El egoísmo, la vanidad y el prejuicio unieron sus fuerzas y se rebelaron con el “viejo hombre” luchando por su vida. Pero yo no podía retroceder.

Crucifiqué decididamente los afectos de concupiscencia y las cosas que “me eran ganancia” las puse bajo el control soberano y la disposición completa de mi todopoderoso Salvador. Habiendo puesto mi todo sobre el altar, y habiendo reconocido que yo estaba “muerto al pecado más vivo a Dios”, el Espíritu Santo descendió sobre mí. Instantáneamente sentí el fuego consumidor y purificador de Dios recorriendo todo mi ser. Había entrado en el reposo.